



Eran la élite, la aristocracia del Ejército americano

Oficiales de West Point que participaron en el Sitio de Monterrey

Bertha Villarreal de Benavides

En el siglo XIX los Estados Unidos contaban con dos ejércitos, el U.S. Army que se había autorizado por el Congreso en 1789, llamado también Ejército regular, hombres que se enlistaban por un periodo de cinco años. También el Congreso creó un segundo ejército para que fuera un auxiliar del regular llamado Milicia. La diferencia es que el primero era una fuerza nacional y la segunda era la milicia de los estados, dirigidos por el

Bertha Villarreal de Benavides (1937). Investigadora y acuarelista. Ha publicado ensayos sobre la invasión americana en el anuario *Humanitas* del Centro de Estudios Humanísticos. Perteneció al Colegio de Cronistas e Historiadores de Nuevo León. Socia honoraria de la Asociación de Cronistas de Nuevo León "José P. Saldaña".

Departamento de Guerra y como comandante en jefe el presidente de la nación pues así lo estipula su Constitución.

El presidente James K. Polk desde el principio de su mandato ambicionaba extender las posiciones de su país y en mayo de 1845 envió al general Zachary Taylor a Texas, a las riberas del río Nueces en espera de cualquier enfrentamiento con México.

Un año más tarde se efectuaron las batallas de Palo Alto y Resaca triunfando el Ejército americano. El 13 de mayo de 1846 Polk declara la guerra a México y ese



mismo día el Congreso de los Estados Unidos autorizó reclutar a 50,000 voluntarios.

Durante el tiempo que duró la guerra las tropas fueron de 26,922 del Ejército regular y 73,260 voluntarios los que se enlistaron para la contienda. En este conflicto la presencia en gran número de graduados de la Academia Militar de los Estados Unidos de West Point, reforzó al Ejército.

Estos oficiales, la mayoría con el grado de tenientes y capitanes estaban muy bien preparados no sólo en el campo de la milicia sino académicamente.

West Point se fundó el 16 de marzo de 1802, esta academia era considerada en ingeniería y ciencias la mejor del país. Eran cuatro años de intensa preparación no sólo en materia de ingeniería y ciencias, también en las de Ciencias de la Guerra, que comprendían Tácticas de Infantería, Defensa Civil, Fortificaciones, Composición de las Armas, Artillería, Geología y muchas materias más.¹

En abril de 1846 el Congreso había autorizado a los ejércitos comandados por Zachary Taylor y Winfield Scott contar con 734 oficiales y 7,885 de otros rangos. De estos oficiales tres cuartas partes eran graduados de West Point, principalmente los cuerpos de ingeniería y topógrafos así como los adjuntos de intendencia de los generales.²

El Ejército regular en ese tiempo le daba poca importancia a esos puestos en los campos de batalla, estaban acostumbrados a dirigir a pequeñas compañías y no a un ejército numeroso.

Respecto a los voluntarios civiles que se enlistaban para luchar, éstos eran indisciplinados, carentes la mayoría de educación, por eso eran entrenados por oficiales de West Point y muy pronto entendieron las diferencias en la actuación de estos oficiales a los que comparaban con los del Ejército regular.

En las memorias de uno de estos voluntarios dice "eran como máquinas que obedecían sin chistar, eran la élite, la aristocracia del Ejército".

El 17 de mayo el Ejército del general Taylor cruzó el Río Grande, tomando Matamoros sin ninguna resistencia. El teniente **Napoleon Dana** graduado en 1842, en la correspondencia dirigida a su esposa dice: "Por tres



horas hemos estado construyendo botes para cruzar el Río Grande, los mexicanos observan calladamente nuestras acciones, se nos ha dicho que no hay ni un solo soldado del Ejército Mexicano en la ciudad".

En la carta de mayo 19 Dana escribe: "El general Taylor obligó al pueblo a rendirse a discreción, prometiéndoles que sus derechos serían respetados. A las 12 del mediodía la bandera americana fue izada en Matamoros".³

Después de permanecer un mes en esta ciudad el Ejército americano empezó a avanzar hacia la ciudad de Monterrey dejando destacamentos a su paso por Camargo, Mier y Cerralvo. El día 19 de septiembre los 6,640 integrantes del Ejército del general Zachary Taylor acamparon en El Nogalar, era un lugar ideal, nogales, ojos de agua cristalina y desde allí se podía divisar la ciudad y los caminos que conducían a Monterrey.

Una de las primeras acciones fue preparar el ataque y para esto había que reconocer el terreno para la batalla y cómo se encontraba la ciudad fortificada.

Para esta misión de reconocimiento, Taylor envió al teniente **George G. Meade** ingeniero topógrafo graduado en West Point en 1835. En sus memorias relata este hecho: "Empezamos a trazar las posiciones de la ciudad que eran formidables, la Ciudadela es la más protegida con fuertes muros. En la ciudad las casas están fortificadas, han hecho hoyos en las paredes para desde allí poder disparar, los tejados están llenos de sacos de arena formando barricadas, es un pequeño Gibraltar. Se escuchan también las campanas de las iglesias que repican constantemente.



"Al sureste está la Loma de la Federación, la primera de las dos colinas que está fortificada y cuenta con el Fuerte del Soldado que tiene dos cañones, en la de la Independencia situada en el lado opuesto, está el Obispado muy bien amurallado." Así fue como después de este reconocimiento el teniente Meade dibujó el mapa de lo que sería el campo de batalla en el cual se basó el general Taylor para sus planes de ataque.

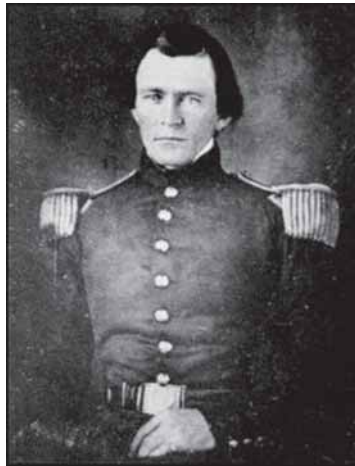
Después de la capitulación de Monterrey, Meade y el teniente John Pope habitarían la Casa de las Águilas y en sus memorias, la describe como lujosa de estilo francés, con hermosos muebles y grabados coloreados; ellos habían sido los primeros en encontrar esta mansión: "Éramos la envidia del Ejército". Esta casa sería más tarde las oficinas generales del Ejército durante la ocupación.



George G. Meade fue comisionado a unirse al general Winfield Scott y el 6 de marzo de 1847 a bordo de un pequeño barco de vapor llamado La Petrita llegaron a las hostiles playas de Veracruz. Entre otros oficiales e ingenieros iba el teniente Robert E. Lee, quién iba a decir que años más tarde en la batalla crucial de Gettysburg fin de la Guerra Civil de los Estados

Unidos, estos dos cadetes de West Point convertidos en generales se medirían frente a frente en el campo de batalla, en el que perdieron la vida 25,000 combatientes, siendo el vencedor George G. Meade comandante del Ejército de la Unión.⁴

Ulysses S. Grant fue otro graduado de West Point de la generación de 1843. Con el grado de teniente participó en el Sitio de Monterrey. En sus *Memorias* relata hechos de estos días, en la fechada el 21 de septiembre dice: "El general Quitman y su brigada atacó por la parte oriente de la ciudad y protegido por las casas no tuvo muchas bajas, el general Worth



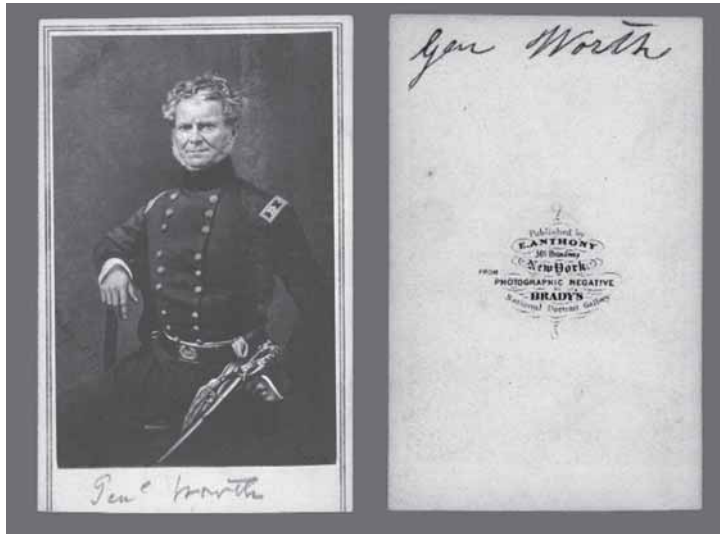
tomó el camino de Saltillo atacando los fuertes de las lomas y los capturó. Twiggs y Butler tomaron posesión de la parte este de la ciudad, pero el Fuerte Negro (la Ciudadela) y la plaza continuaban en posesión del enemigo. Prácticamente Monterrey está rodeado".

El día 22 Grant escribe detalladamente la situación: "La división de Twiggs estaba en la parte baja de la ciudad, muy bien cubierta del fuego enemigo. En las calles que llevaban a la plaza como todos los pueblos españoles o españoles americanos, tienen en su centro un cuadro llamado plaza, allí por todos lados y direcciones estaba la artillería. Las casas de techos planos de uno y dos pisos estaban guarnecidas por la infantería, que desde los techos protegidos con sacos

de arena, disparaban a nuestro avance, era de inmenso peligro especialmente en las bocacalles. Cuando avanzamos nos dimos cuenta de que faltaban municiones lo cual se reportó al general Twiggs y él ordenó que había que regresar y avisar que necesitábamos refuerzos. De las cinco compañías los regimientos 3º y 4º sufrieron muchas bajas, de los doce oficiales del regimiento cinco habían muerto. Yo me ofrecí a pedir ayuda y regresar, tomé el caballo y montando colgado hacia un costado de éste con un solo pie en el estribo y un brazo sosteniéndome del cuello del animal. Lo hice de esta forma para protegerme de los disparos y así pasé varias calles sin rasguños. Al pasar por un lugar vi a un centinela caminando frente a una casa, me detuve y le pregunté qué estaba haciendo allí. Encontré que la casa estaba llena de heridos de oficiales y soldados americanos. Desmonté y fui a ver, allí estaba el capitán Williams del cuerpo de ingenieros, herido en la cabeza y el teniente Territ en muy mal estado, se le veían los intestinos, era desolador ver todo aquello. Volví a montar prometiéndoles reportar la situación y traer ayuda".⁵

La participación de Grant en la guerra contra México se extendería hasta septiembre de 1847 en la que fue ascendido por sus méritos en la Batalla de Chapultepec. En 1861-65 durante la Guerra Civil fue el comandante en jefe del Ejército de la Unión. En 1869 fue electo como el 18º presidente de los Estados Unidos.





En 1820 el comandante de la Academia de West Point era **William Jenkins Worth**, cargo que desempeñó por ocho años. En el Sitio de Monterrey dirigió a los batallones que atacaron el Fortín de la Independencia (Obispado) tomándolo el 22 de septiembre. Junto con J. Davis y Henderson firmó la Capitulación de Monterrey. Bajo las órdenes del general Winfield Scott participó en las batallas de Cerro Gordo, Contreras y la captura de la ciudad de México. Él fue con sus propias manos el que arrió la bandera mexicana del Palacio Nacional e izó la americana. Para el Ejército americano y la Academia de West Point, Worth fue uno de sus líderes más importantes. Existe un monumento dedicado a su memoria en la 5ª Avenida de Nueva York y la ciudad de Forth Worth, Texas, lleva este nombre en su honor por los servicios que prestó a su país.⁶



Braxton Bragg en el Sitio de Monterrey comandaba la Tercera Brigada de Artillería Ligera. Graduado en 1837 fue uno de los oficiales que luchó al lado de Garland en el Fuerte de la Tenería, fue ascendido a mayor después de la capitulación de la ciudad.



El teniente John Pope en sus memorias lo describe así al término de la Guerra Civil: "Este general es un hombre notable, alto, erguido y con gruesas y pobladas cejas. Posee un temperamento diabólico, pero a la vez es amable y de nobles sentimientos cuando no se trata de implantar su autoridad. El Ejército del Sur no produjo mejor general que éste."

En 1825 se graduó en la academia **Charles Ferguson Smith**. Después de tener varios cargos en el Ejército, vuelve a West Point como instructor de Tácticas de Infantería, periodo que duró de 1829 al 42. Con el grado de mayor comandó en las batallas de Palo Alto y Resaca. En Monterrey, su primera misión fue al mando de 300 hombres que en la medianoche del día 21 de septiembre cruzaban el río Santa Catarina sumergidos hasta la cintura bajo persistente lluvia y escalar la Loma de la Federación y capturarla.



Participó más tarde en las batallas de Cerro Gordo y Chapultepec. Después de la captura de la ciudad mandante de la población. En la Guerra Civil sirvió que había sido su alumno, el general Ulysses Grant. Murió por las heridas sufridas en la batalla de Shiloh en 1862.⁷



de México, fue colicía de esta ciudad. bajo las órdenes del general Ulysses Grant.

Diferente participación en la contienda fue la del capitán **Daniel P. Whiting** de la 7ª Infantería del Ejército y graduado en 1832. Fue relevado de sus deberes de militar por el general Worth para que se dedicara a pintar plasmando en sus dibujos acuareleados que después se convertirían en una serie de grabados de la ciudad de Monterrey. A él se le deben las primeras imágenes hasta hoy conocidas de la ciudad. En el periódico *National Intelligence* de Washington con fecha 24 de junio de 1847 hace reconocimiento a su trabajo diciendo: "El escenario rival sería Suiza, pero ésta no es nada comparable con la hermosura del paisaje de Monterrey", en referencia a la conocida vista desde la torre de Catedral



hacia el poniente de la ciudad dice: "Al este de la plaza podemos ver la montaña de la Sierra Madre, cinturón que corre hasta la costa, a la derecha el pintoresco cerro de las Mitras, ese extraordinario conjunto de magnificentes rocas. Cuando obser-

vamos la pintura nos sentimos presentes en la ciudad de Monterrey dentro de sus blancas casas que fueron testigos cada una de ellas al ser convertidas en fortalezas de las cruentas batallas”.

Más adelante narra la vista de “Alturas de Monterrey” otra pintura de Whiting así como la del Obispado que recuerdan los lugares en que combatieron los ejércitos los días 21, 22 y 23 de septiembre: “Sin exageración podríamos decir al ver estas ilustraciones y a juicio de oficiales que participaron en el Sitio de Monterrey que es la más hermosa y verídica representación de la naturaleza”.⁸ Whiting participó en la batalla de Cerro Gordo y años más tarde en la Guerra Civil de su país.

Abner Doubleday graduado en 1842 como ingeniero topógrafo, en sus *Memorias* al hablar del Sitio de Monterrey del día 23 dice:

“Para sorpresa nuestra se nos ha informado que a las doce de la noche ha habido un acuerdo de armisticio, la ciudad se ha rendido”. Continúa su relato respecto a lo que aconteció la mañana siguiente: “Una parte de nuestras tropas marcharon a tomar posesión de la Ciudadela, otra estaba en la plaza, conjuntamente con un silencioso Ejército Mexicano que contrastaba con el nuestro. Estando en la plaza me encontré a un oficial mexicano de alto rango que me preguntó, ¿habla usted inglés?, a lo que le respondí sí y él con un perfecto inglés dijo, soy un cirujano escosés del Ejército Mexicano, estoy furioso porque la pasada noche Ampudia nunca salió de la iglesia para ver qué estaba pasando. Después de este encuentro regresé a mi batallón”.



lo conoce es por ser el “padre del beisbol”, él inventó este juego y sus reglas. Los historiadores deportivos saben que el primer juego se jugó en Texas, pero quieren probar que fue en Brownsville en 1848 cuando Doubleday estuvo allí estacionado con el Ejército por varios meses.⁹

Rankin Dilworth graduado en 1840, como segundo

teniente de la Primera de Infantería, combatió en el Sitio de Monterrey bajo el mando del general Twiggs, fue herido de gravedad el día 21 y sobrevivió hasta el 27 de septiembre, tenía 24 años.

William T. H. Brook, 1841; **John J. Abercombie**, 1822; **William Steele**, 1840; y **William Augustus Nichols**, 1838, fueron otros de los muchos graduados que participaron en esta contienda. Y más tarde serían figuras relevantes todos ellos con grados de generales en la Guerra Civil de su país.¹⁰

En febrero de 1880 Ulysses Grant regresaría a la ciudad de México pues tenía mucho interés de mostrar a su esposa Julia Dent todos aquellos lugares que tanto significado habían tenido para él. Sin embargo seguía pensando:

“Que la guerra contra México era la más injusta impuesta por el fuerte contra una débil nación”.¹¹

Notas y bibliografía

- 1 Beithaup, Richard H. Jr. *Aztec Club*. Universal City Calif Texas, 1998.
- 2 Bauer, Jack. *The Mexican War, 1846-1848*. Louisiana State University Press, 1993.
- 3 Farrel, Robert. *Monterrey is Ours. Letters of Lt Dana*. The University Press of Kentucky, 1990.
- 4 Cleaves, Freeman. *Meade of Gettysburg*. University of Oklahoma Press, 1960
- 5 Personal Memories of US Grant Selected Letters 1839-1865. Grant, 1984.
- 6 Beithaup, Richard H. Jr. *Aztec Club*. Universal City Calif Texas, 1998.
- 7 Beithaup, Richard H. Jr. *Aztec Club*. Universal City Calif Texas, 1998.
- 8 *National Intelligence* Washington, D.C., 24 de junio de 1847.
- 9 Beithaup, Richard H. Jr. *Aztec Club*. Universal City Calif Texas, 1998.
- 10 Personal Memories of US Grant Selected Letters 1839-1865. Grant, 1984.
- 11 The Reminiscences of Abner Doubleday. *My life in the old Army*. Texas Christian University Press, Forth Worth, 1998.

